



EN TIERRA DE GABRIELA MISTRAL

POR ESTAR situada a una hora Valle a dentro, desde la Serena, apartándose de la suerte de muchas ciudades chilenas, Viñaña adquiere calidad de destino de viajero. Quien pasa por Viñaña, va a Viñaña. No es estación obligada de caminante ni paso de carretera. Y esta situación le ha permitido guardar tradiciones, conservar costumbres y realizar actividades sencillas y profundas que alguna vez nacieron con naturalidad en el silencio.

A la hora de la siesta, entre los centenares pimientos de la plaza, jóvenes o viejos conversan sin prisas al fresco de la fuente, bajo los árboles altos y frondosos. La vida continúa sin prisas hasta la caída del sol, sin alteraciones mayores. Poco después, la mayoría de los habitantes se recogen. Los perros ladran, se encienden las luces, sale la luna, se iluminan las estrellas y el Valle del Elqui, que cobija a Viñaña, se duerme tranquilamente en el marmulito plácido del río.

No hay barres bulliciosos, ni discotecas, ni bodas, ni carreras. No hay cine, no hemos sentido los típicos y bulliciosos flippers, ni gritos, ni motores que aseruchen despiadadamente el sueño. Y pareciera que Viñaña no busca entretenernos. Pues se tiene a sí misma. El sólo caminar por sus antiguas calles gozando la arquitectura heredada, natural, habitada como si el tiempo se hubiese detenido instantáneamente en Viñaña, llama nuestra atención. Los caprichosos troncos de los árboles, la torre del Cabildo y la iglesia; los colores de los cerros, el canto de los numerosos gallos en el alba, los tonos del adobe y el colosal artesanado de las maderas bastan para calmar el ansia de la belleza de cualquiera. El ojo se maravilla en lo cotidiano, a cada instante. Ya sea el pasamanero de la escalera, el balón de la casa vecina o la inmensidad cerca de piedra. Pareciera una ciudad hecha para almorzar calma y grandeza. Sólo se le pide paz al viajero, se le pide silencio. Y unos ojos asombrados y abiertos donde pueda caber tanta abismal belleza.

por Jaime Gómez Rogers

ello que el habitante de el Valle esgrime una seriedad poco corriente.

Entonces, de repente, uno entiende porqué a Gabriela Mistral se tituló de amarga, de mujer áspera o, al menos, excesivamente seria. Nadie dijo nunca que era simpática. Pero hay que ir a Viñaña para entender a Gabriela Mistral y abrirse a su poesía tan sincera. Hay que ver los espárragos que crecen en el cerro. Hay que escuchar el calor de las piedras ardientes en ruiza verticalidad de montaña, esos peñascos como espigas reclinando al sol de las tres de la tarde, esos fantasmales pétalos hechos de polvo y distancia, de silencio y fuego. Y aquellos animales que cargados bajan desde el monte cubiertos de tiempo y tierra. Un tiempo que pareciera no tener límites, un tiempo tan antiguo como el mismo viento. Ese viento tibia y feroz, "el terrame en otoño estremecido al Valle, bajando, atansando, desde la cordillera olvidada."

Pero nadie podrá negar la ternura de Gabriela. Nadie podrá la finza alada de su alma maternal. A veces herida: Una condición es una herida de amor que nos abrieron las cosas. Pero siempre profunda: "Entre los artistas son religiosos los que, fuera de la capacidad de orar, tienen al mirar el mundo exterior la intuición del misterio, y saben que la rosa es algo más que la rosa y la montaña algo más que la montaña."

En lo alto de la montaña, en Monte Grande, bajo la tierra está Gabriela Mistral mirando las estrellas. Pero también sobre el viento y en el misterioso Río Claro, entre las piedras, y por el camino que baja serpenteando hacia lo hondo, y en los pies desnudos de un niño, su voz, su fuerza permanente, vital, tan clara como las donadas alas de ángel que entre nubes violeta, cuando cae la noche lentamente sobre el Valle del Elqui.

Poema Gabriela Mistral

"He preparado mis clases, hice cuatro estrofas, contesté siete cartas y dos oficios, me he cansado, pero no de ese cansancio que hace sufrir. El corazón no me ha dolido. En suma: un hechizo, pero un buen hechizo. Cristo mío que me mires escribir dame muchos días así. Empezaré mis clases sólo el 21"

Gabriela Mistral,
25 de febrero
de 1915

EPÍLOGO

Tal vez nos quede
condemnar el cielo.
Nunca estuvo entre
nosotros.

Aún cuando la
luna se escurrió entre los
dedos,

y los dedos captu-
raron el humo en el sueño.
No sabemos nada.
Lo miramos porque
un amigo

nos reveló el
nombre de una nube,
porque una muchacha
nos pidió le eligiera-
mos una estrella,
o a la salida de la
fiesta

creyendo que su
rostro nos liberaría
de la falsa música
y el vino.

Ahora nuestros
ojos deben olvidar lo que
vieron,

es el niño olvida
su primer paso, y la luz
olvida la oscuridad, cuando
duerme como un joven
bajo la sombra de los
castaños.

de "Para Angelina y
Germiones"
1956

JORGE TEJEROS.
Considerado entre
los más importantes
poetas chilenos de la
actualidad. Ha recibido
numerosos
premios y su obra
ha sido traducida a varios
idiomas.
Reside en la Liga
dedicado a su creación
poética.

Mensajero del Viento

Brevarios de Valparaíso

Publicados por la editorial de la Universidad de Valparaíso nos llegan los "Brevarios", colección que dirige Allan Browne y Ennio Molledo. En breve formato de excelente factura, y con el auspicio del Ministerio Secretaría General de Gobierno, los "Brevarios de Valparaíso" difunden obras de grandes escritores cuyas voces configuran, además, el perfil cultural de la Región. Esta vez se nos hacen llegar obras de Carlos León, Arturo Alarcón, Viñaña, Pablo de Roda, Joaquín Edwards Bello y María Luisa Bombal, publicaciones que tienen cabida en extenso, pues bien lo merecen.

Exposición "Pintura
para poetas"
El museo Pablo

Neruda de Isla Negra ha invitado a la inauguración de la exposición "Pintura para Poetas", de María Elena Vodenovic, que reside en Venezuela. Se inaugurará el día 15 de abril.

Guía Artística y Cultural de Coquimbo 1995

Desde Coquimbo se nos hace llegar la "Guía Artística y Cultural de la Región de Coquimbo 1995". Recopilador y Editor es Juan Godoy Rivera, quien ha realizado anteriores antologías, ha promovido encuentros culturales, y ha desarrollado una labor muy importante en la Cuarta Región. El libro recién publicado por Godoy es una indispensable herramienta espiritual para quien quiera conocer o investigar en las raíces y el desarrollo de la cultura en la Serena, Coquimbo, y sus alrededores, incluyendo los más apartados pueblos.

"La Noche"

"La Noche", editado en Santiago y dirigido por Marcelo Molledo, revista novedosa en su forma y en su contenido, Nº1. Con un variado sumario que incluye trabajos de Patricia Rivas, Carolina Rivas, Patricia Hales y Rafael Molina, entre otros autores (Cultura, Ciencia y Arte).

Tristita Atagracia

Desde La Serena, el poeta Tristita Atagracia, uno de los becados por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, envía su último libro de versos, "LIMETA TOPACIO". Nacido en Puritagua, estudió en la Universidad de Chile y ha publicado varios libros de poemas. Es actualmente Jefe del Departamento de Cultura del Instituto Santo Tomás, en Serena.

Natalicio de Gabriela Mistral

Apartir del 4 de abril, y durante una semana, se celebra en Viñaña el natalicio de GABRIELA MISTRAL, a donde acuden delegaciones de veinte países y connotadas figuras del mundo cultural. Inés Baraza lanza su libro con cartas inéditas de Gabriela Mistral, con cual mantuvo una cercana amistad, durante muchos años. Este año coincide con el cincuentenario de la fecha en que Gabriela Mistral recibió el Premio Nobel de Literatura.

"Poetas de Cauquenes"

En la Región del Maule, Edson Marcel Salgado Gallo publica "Poetas de Cauquenes", con ilustraciones de Carmen Salazar, Omar Cáceres, Carlos Acuña y Silvio Canales, entre los antologados.

En tierra de Gabriela Mistral [artículo] Jaime Gómez Rogers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En tierra de Gabriela Mistral [artículo] Jaime Gómez Rogers.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile